



Interamerican Journal of Psychology

ISSN: 0034-9690

rip@ufrgs.br

Sociedad Interamericana de Psicología

Organismo Internacional

García, José E.

Psicología, Investigación y Ciencia en el Paraguay: Características Resaltantes en el Periodo
Preuniversitario

Interamerican Journal of Psychology, vol. 39, núm. 2, 2005, pp. 305-312

Sociedad Interamericana de Psicología

Austin, Organismo Internacional

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28439216>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Psicología, Investigación y Ciencia en el Paraguay: Características Resaltantes en el Periodo Preuniversitario

José E. C.

Universidad Nacional de Itapúa, Encarnación, Paraguay

Compendio

Los grados y niveles de avance logrados por la investigación psicológica son heterogéneos y disímiles en los diferentes países y tradiciones culturales. En Paraguay, la psicología se ha caracterizado por mantener un perfil que pone un énfasis escaso sobre la rutina y tareas de la investigación. Este artículo intenta comprender las causas que producen este fenómeno, buscando sus raíces en la psicología preuniversitaria, esto es, la psicología establecida en el Paraguay previas a su introducción en las universidades como área independiente de estudio. En la primera sección se exponen las connotaciones generales de una dimensión científica para la psicología, remarcando las raíces de esta disciplina en la investigación experimental. Luego se analiza la evolución de la disciplina en el Paraguay y se concede especial énfasis a la investigación ha jugado históricamente en la psicología paraguaya, tanto en el periodo preuniversitario como en la organización profesional. Finalmente, se avanzan algunas posibles explicaciones para comprender el retraso sufrido el surgimiento de una actividad investigativa regular como parte de la psicología paraguaya, y sus posibilidades hacia el futuro inmediato.

Palabras clave: Historia de la psicología; psicología experimental; psicología social.

Psychology, Research and Science in Paraguay: Its Main Characteristics in the Period Previous to Academic Psychology Departaments

Abstract

The degrees and levels of advances for psychological research are at odds in the different countries and cultures. In Paraguay, psychology has been characterized by a special profile that places a scarce emphasis both on the routines of research. This article tries to comprise the causes that explain this phenomenon, searching their roots in preuniversity psychology, that is, the psychology established in the previous decades to their introduction as an independent study subject at the universities. On the first section we expose the general connotations for a scientific dimension to psychology, emphasizing their roots on the experimental method. The evolution of psychology is analyzed with special emphasis on the historical meaning of research in Paraguayan psychology, both in the preuniversity stage and the professional organization stage. At the final section, we try to advance some possible explanations to understand the long delay in the appearing of a regular researching activity in Paraguayan psychology, and its probable possibilities towards the immediate future.

Keywords: History of psychology; experimental psychology; social psychology.

La Investigación en su Contexto Histórico

Examinada en una dirección retrospectiva, la psicología abarca un recorrido histórico extenso que se remonta hasta fechas muy anteriores a su establecimiento formal en cuanto área reconocida dentro del concierto general de las ciencias. Por lo común se acepta que en sus inicios persistió en íntima fusión con otros campos del conocimiento, de forma notable la filosofía, dentro de cuyos dominios específicos logró un desarrollo parcial, a la manera de un inquilino que ocupa determinados sectores de un edificio. Esta larga relación en

psicología, al avanzar en la aplicación sistemática del método científico, consiguió inscribirse en los temas en el campo de la investigación científica. Este es el sentido en el que corresponde a la psicología como una ciencia emancipada. Es también el modo como se vislumbró la disciplina condujo a su inclusión plena como una ciencia. Como iniciativa intelectual de la cultura, muy diversos, la psicología se sitúa en la intersección de filosofías y varias ciencias, que en su

ubicados en varios puntos de Alemania y los Estados Unidos que ya se hallaban funcionando en los años previos y que bien podrían disputar el mérito a ser distinguidos como los primeros. Al mismo tiempo hay que considerar que Wundt, quien merecía considerarse el psicólogo científico por excelencia e indudablemente el de mayor fama e influencia en el momento inicial de la psicología experimental, debió presenciar que su aproximación a esta fuese enfáticamente repudiada en los comienzos del siglo XX, incluso por muchos de los investigadores que sólo unos años antes aprendieran con él los perfiles de la nueva ciencia. Es paradójico que fuesen estos antiguos discípulos quienes condujeran a la psicología a convertirse en algo muy diferente a cualquier cosa que Wundt pudiera haber proyectado en relación a ella (Danziger, 2001).

No obstante, la celebración en sí de un acontecimiento como la fundación de un laboratorio nos señala con elocuencia la marca de fábrica que la psicología moderna ha adoptado para la reconstrucción de su origen, incorporando a este recinto físico como su símbolo característico. En esencia, la finalidad del laboratorio fue la generación de conocimiento original y fidedigno enfocado a un fenómeno natural catalogable como *psicológico*. En el caso específico de la psicología de los comienzos, este fenómeno era la *conciencia*. Es decir, la psicología sólo podría hacerse merecedora de figurar como una ciencia legítima a partir del momento en que aceptase a la investigación rigurosa y controlada como su principal rutina, y que esta fuera esencialmente de naturaleza *laboratorial*². Es por ello que no serán los contenidos teóricos o las orientaciones epistemológicas de sus fundamentos las que le otorgarán su legitimación como ciencia. Será el *modus operandi* adoptado y practicado de forma regular a partir de aquél momento, y compartido por la comunidad de investigadores. En este nuevo escenario, los psicólogos pasarán a verse como *científicos*, dejando la especulación atrás y empleando en la cotidianeidad el recurso a la experiencia para la obtención de sus datos básicos. Como consecuencia, la figura del investigador que persigue la verdad en su laboratorio se convertirá en el verdadero arquetipo que habrá de adoptar la psicología como estandarte inconfundible en la construcción de su identidad como disciplina.

En los países de América Latina, la psicología también

que la disciplina moldeada en el antiguo método experimental, que en este contexto del proceso de cristalización del ideal cientificista que prevaleció en sus comienzos, también dejó presencia en Latinoamérica, influyendo en el surgimiento de la disciplina en los diversos ambientes donde encontró particularmente en los institutos pedagógicos (Pavesi, 1994). La exploración histórica ha permitido elaborar una importante bibliografía que documenta las guías en el curso de esta evolución en la disciplina, ya sea estudiada, por lo que su lectura resulta esclarecedora. Buenas referencias podrán encontrarse en los estudios de Alarcón (2000) sobre Perú; Danziger (1969, 1983) sobre Chile; Antunes (2000) sobre Brasil; y Massimi y Guedes (2004) sobre Brasil. También (1997), Papini (1978, 1988), Papini y Massimi (1997), Argentina; entre otras fuentes.

Las primeras manifestaciones de interés por la psicología en el Paraguay pueden rastrearse en épocas muy tempranas, incluso durante el siglo XIX. Pero esta psicología preuniversitaria no tuvo raíces sólidas en la investigación original, sino que se basó en la secundaria de experiencias previas. La disciplina permaneció largamente varada en el terreno de la argumentación discursiva, sin potenciar con argumentos que destacaran por su originalidad y significación. Fue la *idea* que existió la *idea*, pero se careció de la *praxis* en el estilo de su desarrollo constituye un hecho mismo. Con la intención de profundizar en el tema, este trabajo se propone desentrañar y explicar este singular rezago, y descubrir si vislumbra alguna continuidad entre la psicología preuniversitaria escasamente afianzada sobre la investigación, y una disciplina académica contemporánea adolece de idénticas dificultades (García, 2004, sometido 2005a). El estudio de este fenómeno pretende ser una simple duplicación de la investigación en artículos previos en los que también se han estudiado variables temporales como facilitadoras para la disciplina (2003d). Antes bien, se asume que la naturaleza de la disciplina recomienda una revisión ordenada del proceso que ha servido a la psicología paraguaya.

todo dependerá de la amplitud de miras que adoptemos, y esto es válido también para la determinación de un criterio que sirva para fijar desde qué momento tiene sentido hablar de una *psicología preuniversitaria* en el Paraguay. Ello es así porque, durante los siglos XVII, XVIII y en toda la primera mitad del XIX, la Psicología estuvo inextricablemente vinculada con la enseñanza de la Filosofía que se impartía en los diversos claustros educacionales que los padres de la Iglesia Católica regenteaban por entonces en Asunción y se movían bajo su estricta dirección misionera. Muchas vocaciones sacerdotales fueron moldeadas en aquellos lugares, pero su influencia para los sectores amplios de la población fue más restringida, habida cuenta que su funcionamiento se comprendía en lo esencial como seminarios de teología cristiana. Sin embargo, la filosofía tomista impregnaba todas las cátedras, teñía con su marca todas las enseñanzas o *primas* (Furlong, 1952; Peters, 1996). La Psicología, capturada en la morada etérea de las disquisiciones verbales, adoptaba la forma de reflexiones de sillón que versaban sobre las propiedades y facultades del alma espiritual. Sus esquemas de referencia básicos aparecían orientados en relación con los sustentos trascendentes que le proporcionaba aquella singular amalgama que, al interior de la *tradición*, formaron la doctrina del catolicismo bíblico y Aristóteles.

Así vista, esa psicología implícita en los contenidos filosóficos de los primeros tiempos tenía muy poco que ver con la ciencia. La intención primordial no era la investigación objetiva de la realidad, por el contrario, en el estilo escogido podían distinguirse unos perfiles muy diferentes. Era un viaje por la aventura especulativa. Nadie se consideraba forzado a demostrar nada, a buscar hechos o procurar evidencias. Mucha de la actividad intelectual que halló cobijo bajo los aleros de la escolástica en verdad presuponía las verdades que pretendía demostrar. La estrategia utilizada era el razonamiento deductivo, no la inducción que sirve de guía para la ciencia. El punto de partida eran los supuestos generales asentados sobre los dogmas de la Fe, nunca discutidos, y su comprobación era perseguida en las observaciones particulares de los sucesos del mundo, que de ese modo confirmaban los principios eternos, cual evidentes reflejos de la sabiduría divina. La filosofía escolástica parecía formada sobre el molde exacto para cubrir las necesidades que los predicadores del evangelio encontraban a diario desde los altares del púlpito. La psicología que se hallaba

y las ciencias políticas (Báez, 1900). El positivismo en el Paraguay, expuesto por Benítez (1983), demuestra la profunda influencia que logró su influencia. Muchos de los cultores de la filosofía evolucionista devota del progreso, como Ignacio A. Pane, eran juristas abocados a la enseñanza universitaria para los estudiantes, entre ellos quienes difundieron los preceptos de la sociología entre los primeros abogados dedicados para su estudio sistemático (Báez, 1900). Mediante la enseñanza de esta ciencia durante el siglo XIX, en paralelo a la difusión de conceptos fundamentales, aunque estos sólo fueran de carácter instrumental para profundizar en los intereses de mayor prioridad. Pero aún así, realizaron una contribución esencial a la psicología social, y habiendo cultivado la erudición y profundidad sus contenidos epistemológicos (García, 2003a), no limitados a las faenas propias que ocupan a los investigadores.

La actividad pedagógica constituyó el vehículo para el advenimiento de la psicología en el Paraguay. Los educadores líderes durante la primera mitad del siglo XIX percibieron con gran lucidez las potenciales aplicaciones para la enseñanza del niño, a condición que se basaran sobre los descubrimientos que iban surgiendo sobre el comportamiento. La pedagogía ya no se limitaba a la misma con ser un arte, una elaboración metódica de la intuición, de maestría y destreza. Tanto los educadores como la atención a la psicología. Guiados por la experiencia, reforzaron su empeño por aprenderla y enseñarla, discutirla en forma activa. Las condiciones se enfrentaron para cumplir sus objetivos no se echaron atrás. Fundaron foros pedagógicos como *La Instrucción Primaria*, *La Enseñanza*, donde varios de ellos dedicaron su vocación por la psicología a través de la divulgación, que siempre resultaron ser argumentos argumentados. Abordaron numerosos temas de la inteligencia (Cardozo, 1938) han sido constitutivos del carácter y las mejores prácticas para los niños (Castell, 1901).

manera más concreta y directa. A la vista y criterio de estos pedagogos, la psicología aparecía como una ciencia objetiva, relevante y plena de potencial para la actividad profesional del maestro y para el futuro educacional de los niños. Era lógico y normal que concitara la atención de los trabajadores de la educación, que lograrían en ella el apoyo necesario para el desempeño eficiente de su misión. Parecía entonces que a ellos, a los que hicieron de la educación su vocación y actividad cotidiana, les correspondería realizar los aportes investigativos que condujeran al mejor conocimiento del niño paraguayo (Dahlquist, 1912). Nunca pareció ejemplificarse con mayor pertinencia aquél precepto según el cual *la pedagogía es psicología aplicada*.

Desafortunadamente, por muy buenas que fueron las intenciones de estos pioneros, los resultados fueron magros. Dahlquist (1912) apostó fuertemente por la investigación experimental, clamó convencido por el establecimiento de un laboratorio para la investigación pedagógica del niño paraguayo, y se encargó de difundir las obras de autores que se hallaban comprometidos con similares empeños en sus propios países, como Alfredo M. Aguayo, uno de los propulsores principales de la psicología experimental en Cuba (Bernal, 1985), y a quien Dahlquist reprodujo en su revista pedagógica (Aguayo, 1913). Pero nada logró. Una década más tarde, Ramón I. Cardozo introdujo en la educación paraguaya los lineamientos de la *escuela activa*, escribió con abundancia sobre educación y psicología, y ocupó funciones institucionales relevantes como la jefatura de la Dirección General de Escuelas entre 1921 y 1931 (Cardozo, 1991). Todo lo cual le permitió gozar de una influencia duradera en la organización pedagógica del país. Pero tampoco llegó a fundar laboratorio alguno. Aún así, Cardozo hizo mucho por la psicología en su vertiente más teórica y conceptual. Incluso se lo puede ver como un pionero en la popularización de áreas colaterales a la psicología como la teoría psicoanalítica (García, 2003c). Sin embargo, su contribución más significativa desde el punto de vista de la investigación empírica fue la adaptación del test Stanford-Binet a poblaciones locales, por primera vez en el Paraguay, introduciendo al mismo tiempo pequeñas variantes autóctonas en los reactivos de los tests (Cardozo, 1938).

Pero este gran empeño personal realizado casi en el aislamiento tampoco halló continuidad tras producirse su re-

El Establecimiento de las Carreras y Profesión

Contrariamente a lo que podría esperarse, las primeras carreras de psicología a iniciarse en 1960 no representó un cambio cualitativo en esta situación. En estos departamentos si bien se crearon cátedras de Metodología de la Investigación en esa forma o con denominaciones equivalentes, la Psicología Experimental en algunas universidades la efectividad lograda es muy reducida al igual que en las de investigaciones, que hasta ahora ha sido de poca trascendencia. En términos cuantitativos en las carreras de psicología a mediados del siglo XX el recuento más reciente (García, sometido 2003) de ellas se halla equipada con un laboratorio, pero las instalaciones edilicias y facilidades en general no permitan la aplicación eficiente de otros métodos de investigación, aunque sean menos exigentes. Pueden considerarse entre mínimas e insuficientes (García, 2003b). Las clases de Psicología Experimental en las universidades que las contemplan dentro de su currículo de estudio⁴, son implementadas en forma teórica, con pocas experiencias de campo donde los recursos son completamente insuficientes y hasta impropios. No utilizan dispositivos como cámaras de Gesell, que están concebidos para otros usos. Esta situación refleja el desinterés de los catedráticos respectivos en la realización de pedidos para la habilitación de laboratorios. Los pedidos han sido reiterados a lo largo de los años. A pesar de esto, se ha encontrado la evasión o una negativa a la solicitud de respuesta.

Por otra parte, en casi todas las carreras de psicología se incluye como exigencia al estudiante la realización de trabajos para la obtención del título de grado⁵. La metodología de recolección de los datos incluyen casi siempre el uso de alguna variedad de metodología empírica. Sin embargo, estos trabajos constituyen casi toda la actividad investigativa que se desarrolla a nivel de la psicología nacional. La investigación más regular de la investigación que reviste carácter institucional, se encuentre basada en procedimientos de obtener subsidios y cierta continuidad en la investigación involucra activamente la participación

Como resultado, la psicología universitaria paraguaya sólo razona, discute y repite, pero no crea ni investiga. Ello explica la reducida frecuencia de publicaciones que se registra por parte de su estamento docente. Entre estos, una ínfima minoría logra entregar algunos trabajos aislados, en forma muy esporádica y demandando gran esfuerzo, que se reducen casi siempre a escritos teóricos o de revisión de literatura. La circulación de estos ensayos, al mismo tiempo, resulta extremadamente restringida y con alcances mínimos (García, sometido 2005b), permaneciendo ignoradas por los mismos psicólogos a los que van dirigidos. Debido a esta negativa conjunción de variables, la psicología paraguaya de hoy es una disciplina cuyas aspiraciones fundamentales se hallan concentradas en la intervención clínica, la aplicación profesional en ámbitos educativos y empresariales, el psicodiagnóstico y la actividad asistencialista. Su perfil más característico se halla limitado por una reducida vocación investigadora de sus practicantes y con posibilidades muy remotas de generar algún aporte significativo que pueda estimarse como una contribución a la ciencia psicológica en sentido global.

La revisión histórica hasta aquí emprendida ha servido para vislumbrar algunas de las constantes centrales que caracterizan a la psicología en el Paraguay desde el punto de vista de la producción intelectual, y en especial en sus postergadas aspiraciones de convertirse en una ciencia normal que exhiba una actividad creativa y regular. Con ello se ha delineado el contexto general, cultural e histórico, dentro del cual se inscribe la investigación psicológica en este país. En los apartados finales tendremos la oportunidad de ser más específicos con la identificación de las variables críticas para una mejor comprensión del problema.

Aspectos Resaltantes

En virtud de todo lo discutido es importante situar el tema que venimos abordando en su justo contexto. El subdesarrollo científico y tecnológico que se observa en el Paraguay es un problema de índole general que alcanza por igual a todas las disciplinas universitarias (Fogel, 1994), y en modo alguno afecta de manera exclusiva a la psicología. Pero aún así cabe señalar algunas notas distintivas. En el contexto de las ciencias naturales, por ejemplo, es posible rescatar los nombres de

sometido 2005a). Analizando la producción se percibe un predominio de la discusión de divulgación en función a la articulación psicológico primigenio. Pero la *investigación* y vértice para el genuino avance notablemente ausente, incluso durante el período que corresponde a la organización de los departamentos. Las razones que justifican estas diferencias deberán tomar en cuenta la confluencia de factores culturales, históricas, educativas, sociales. En este sentido, una primera aproximación de relieve las siguientes:

1. En la etapa más primigenia, la psicología existía sin gozar de una condición de independencia en una relación íntima con la filosofía y con el pensamiento escolástico-teológico, lo que implicaba una subordinación del ámbito de lo psicológico. Esta dependencia se traduce en la ausencia de fenómenos mentales o de la dimensión de las realidades independientes para su estudio. Con el tiempo, tampoco es posible hablar de una investigación científica respecto a lo psicológico, lo que cualquier conceptualización psicológica no se identificaría como tal tenderá necesariamente a perder de los sustentos de aquélla como su fundamento.

2. La llegada del positivismo como metodología revolucionaria en los últimos años del siglo XIX dio mayor fuerza sobre los estudios sociológicos. En sus contornos se discutieron algunos temas que podrían calificarse como *psicológicos*, como el amor, donde emergió la psicología social en el siglo XX, accediendo originalmente por la vía de la filosofía (2003a). La doctrina positiva, sin embargo, por movimientos más activos en otras áreas, como por lo regular se hallaban más afianzados en la experimental, como por ejemplo la fisiología, la sensación y de la percepción. De hecho, fue la que adoptara la psicología social al comenzar a tomaban de corte muy especulativo, en el marco de la investigación psicosocial con la psicología social experimental (Insk

haber reforzado la tendencia hacia una simple asimilación conceptual de las teorías psicosociales sin procurar al mismo tiempo la necesaria contraparte empírica.

3. Entre las diversas fuentes que sostienen a la psicología preuniversitaria en el Paraguay, es la Pedagogía la que logró una mayor importancia en cuanto a la extensión que alcanzó su asimilación activa de la Psicología. Los maestros paraguayos que lideraron [las corrientes pedagógicas renovadoras durante las décadas de 1910, 1920 y 1930 tenían como uno de sus vértices centrales la necesidad de un conocimiento profundo de la literatura psicológica para una actividad educativa más eficiente. El movimiento más significativo, sin embargo, se dio desde la teoría hacia la práctica, es decir, que aunque la psicología fuera vista como la base para muchas operaciones didácticas, no se priorizó una retroalimentación hacia el conocimiento básico que propiciara la investigación creativa o el descubrimiento nuevo. Por ello no surgieron pedagogos-psicólogos que pusieran en práctica nuevas aproximaciones a la cognición, o buscaran fundamentar las ya existentes sobre la base de una replicación sistemática que tuviera en cuenta la necesidad de adaptar. En lo que atañe a la originalidad, los educadores parecieron conformarse con una psicología que actuara como sustento efectivo para el docente en el aula, y dejaron mayormente inexplorada la otra vertiente principal, que es la producción del conocimiento.

4. Pese a ello, fueron los educadores quienes se hallaron más cercanos a organizar la Psicología como un área científica consistente. Cardozo (1938) y Dahlquist (1912) aspiraron a la producción de investigación activa y regular. Aún así, este último no logró pasar de los planteos conceptuales primarios, aunque sus ideas estuvieran bien concebidas y encaminadas, y con gran claridad en sus metas (Dahlquist, 1912). Cardozo pudo ir más lejos. Trabajó sobre la estandarización de las pruebas del *test* Stanford-Binet a muestras de niños paraguayos, y les realizó adaptaciones originales para adecuar sus reactivos al contexto cultural propio del país (Cardozo, 1938). Sin embargo, vemos que incluso allí donde tuvo mayor éxito en su tarea, el criterio que predominó como guía fue el de la *aplicación*. Cardozo no hizo investigación básica sobre la inteligencia, su aporte fue válido en la medida que logró la articulación de un instrumento útil para apoyar los esfuerzos educativos que demandaba la implementación de la *escuela*

psicología experimental por parte de administradores escolares. A esto del laboratorio era introducido como institución *externa*, es decir, no surgía con su propia evolución de aquélla vertiente de la que se hallaba más identificada con la labor del laboratorio experimental con fines didácticos insertado en una tradición pedagógica que tenía un carácter fundamentalmente *teórico*. Los intentos que tropezó fueron numerosas, pero la falta de presencia del personal idóneo que se encargaría de ello en un centro activo de trabajo y estudio hizo que extrañarse que, al cabo de unos meses, la psicología cayera en el desuso y después en el más profundo olvido que este intento de sentar una base para la investigación experimental pasara casi desapercibido y que hoy haya sido hasta hoy reclamada seriamente para ser hasta que punto se careció del fermento intelectual que es indispensable para asegurar su continuidad.

6. La institucionalización de la Psicología en la década de 1960, cristalizada en la fundación de varias carreras en el ámbito universitario, y que buscó para introducir de lleno a la profesión en la etapa aguda *teoricismo* de la etapa preuniversitaria, mostró rasgos distintivos (García, 2003b). La psicología se ha direccionado con mucha fuerza su aspiración a ser favorecido como *profesión liberal independiente*, un sesgo muy marcado al cultivo de la psicología en áreas como la psicología educacional o la psicología clínica han recibido siempre una atención menor que la *científica e investigativa*, si bien continúa presente en el discurso institucional y halla sustento en los currículos de todas las carreras, se ha visto relegada en las prioridades de los centros de investigación que puedan vislumbrarse esfuerzos serios de fortalecimiento como parte de la formación profesional. En términos generales, la psicología en el Paraguay es una carrera de pesado soporte verbal, una disciplina de "lápiz y papel", donde el que atrae los respetos no es el mejor sino el mejor argumentador. Vista en esta perspectiva, la investigación rigurosa continúa siendo la gran carencia de la psicología nacional, la carencia en la

investigadora (García, 2003b, 2003d). El fenómeno tiene sus repercusiones obvias en la configuración que la misma ha tomado en el presente, pero las tendencias identificables en su pasado inmediato nos remiten a características similares. La psicología paraguaya pudo haberse edificado merced al aprendizaje, la asimilación y cierto grado de discusión de los conocimientos teóricos que se han acumulado durante décadas en el marco de las ciencias del comportamiento. Pero no ha logrado unir la figura del investigador a su perfil definitorio en una forma que se pueda considerar exitosa, ni siquiera en el periodo más reciente que corresponde a la organización universitaria. Durante esta etapa, como hemos visto, la retórica de la psicología en cuanto ciencia se ha incorporado de manera consistente al discurso académico institucional, pero no ha demostrado ningún reflejo auténtico en la práctica académica.

¿Fracaso u omisión? Determinar una respuesta resulta complejo, pero es probable que la razón fundamental que explique el rezago para un mayor avance de la investigación no sea, en rigor, ninguna de ellas. En términos más simples, es probable que en la psicología paraguaya simplemente no se haya visto con claridad la *necesidad* de producir conocimiento de una manera más activa. Ello es así porque en este país la psicología adolece agudamente de lo que Vilanova (2003) ha denominado el *contenidismo*, esto es, los psicólogos asimilan parte de la información y conocimientos que provienen de la ciencia extranjera, pero no se sienten obligados a revertir lo recibido con la producción y aporte de más investigación. Las burocracias universitarias, ajenas a la responsabilidad que conlleva su misión, tampoco han actuado hasta ahora en una forma efectiva que permita subsanar esta falencia, creando tanto el marco intelectual como la infraestructura necesarias. El extremo *verbalismo* resultante (García, 2003d) ha servido para moldear una profesión en la que predomina el sesgo que produce una fuerte cultura libresca en claro perjuicio a la disciplina de la investigación y al atrevido cuestionar que es prototípico de la ciencia y además, un signo indeleble que exhiben aquéllos entornos intelectuales donde se cultivan la búsqueda constante de la innovación y el descubrimiento.

¿Puede afirmarse que exista una discontinuidad entre la psicología generada en el periodo preuniversitario y la que se afianzó en la etapa profesional, en lo que respecta a

sintieron atraídos por los problemas que se relacionan con la mente y el comportamiento, y la psicología se ocupó con temas que se hallaban más próximos a la experiencia de cada uno de ellos representaba. En tal sentido, es comprensible el menor apego relativo a la elaboración factual de investigación, aunque es probable que ellos se hallaron más cerca de los problemas científicos que los psicólogos posteriores.

En cambio, el propósito esencial de la psicología en el periodo profesional ha sido el convertirse en una ciencia de corte liberal. Por supuesto, no sería extraño que carezca por completo de alguna producción científica, pero la fundación de las carreras, ya que durante este periodo se han dado a conocer otros trabajos importantes en la psicología, como se documenta en un análisis reciente de la literatura (García, 2005b). Lo que caracteriza este estudio, sin embargo, es la abrumadora presencia de artículos de carácter teórico entre las producciones, con una minoría notable de investigaciones que emplean metodología empírica. De hecho, el área de la Psicología Clínica ha captado de los profesionales del área una gran cantidad de producción. La figura del *especialista en salud mental*, ubicado en la confortable privacidad de la clínica, ejecutando las directrices básicas que le proporciona el terapeuta preferido, y alejado de las inquietudes de la investigación, permanece hasta ahora como la figura del psicólogo, tanto dentro como fuera del ámbito profesional.

La tendencia hacia una profesionalización de la psicología es un fenómeno que se ha dado en toda Latinoamérica (Arce, 2003). Sin embargo, es probable que en ninguna otra parte se haya dado un grado tan alto de prescindencia con respecto a la investigación psicológica. Esta, por fuerza, ha sido siempre como un complemento infalible de la práctica, como su base, al menos si nuestro objeto de estudio continúa siendo una ciencia respetable. En el Paraguay ha tenido sólo una relación tangencial con la práctica, lo que hace que sus resultados no hayan sido suficientes para decidir por revertir este panorama sustancialmente. De una gran conciencia y compromiso, los profesionales se ven obligados a emprender a la brevedad la construcción de una ciencia donde

Referencias

- Aguayo, A. M. (1913). Los laboratorios de psicología y las clínicas psicológicas. *La Enseñanza*, 1, 73-88.
- Alarcón, R. (2000). *Historia de la psicología en el Perú. De la colonia a la república*. Lima, Perú: Universidad Ricardo Palma.
- Antunes, M. A. M. (2005). *A psicologia no Brasil. Leitura histórica sobre sua constituição*. São Paulo, Brasil: Unimarco/Educ.
- Ardila, R. (1986). *La psicología en América Latina. Pasado, presente y futuro*. México, DF, México: Siglo XXI.
- Ardila, R. (1998). Historia y perspectivas de la psicología en Latinoamérica. In F. Tortosa Gil (Ed.), *Una historia de la psicología moderna* (pp. 553-564). Madrid, España: McGraw-Hill.
- Báez, C. (1903a). Introducción al estudio de la Sociología. *Anales de la Universidad Nacional, Año IV* (pp. 1-2). Asunción, Paraguay: Talleres Nacionales de H. Kraus.
- Báez, C. (1903b). *Estudios de jurisprudencia, historia, ciencias sociales y políticas*. Asunción, Paraguay: Talleres Nacionales de H. Kraus.
- Báez, C. (1928). El positivismo contemporáneo. *Revista de Derecho y Ciencias Sociales*, 2(6), 6-12.
- Báez, C. (1941). Idealismo y positivismo. *Revista de Derecho y Ciencias Sociales*, 13(43), 3-22.
- Benítez, J. P. (1983). *Influencias del positivismo en la cultura nacional. Para una historia de las ideas*. Asunción, Paraguay: NAPA.
- Bernal, G. (1985). A history of psychology in Cuba. *Journal of Community Psychology*, 13, 222-235.
- Bravo Valdivieso, L. (1969). La psicología en Chile. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 1, 95-104.
- Bravo Valdivieso, L. (1983). Origen de la investigación psicológica en Chile. *Las ciencias sociales en Chile 1983* (pp. 80-88). Santiago, Chile: Corporación de Promoción Universitaria.
- Cardozo, R. I. (1938). *La pedagogía de la escuela activa. Tomo I: Psicología de la escuela activa o fundamentos psico-pedagógicos*. Asunción, Paraguay: Autor.
- Cardozo, R. I. (1991). *Mi vida de ciudadano y maestro*. Asunción, Paraguay: El Lector.
- Cardús Huerta, G. (1911). *Arado, pluma y espada*. Barcelona, España: Imprenta Domenech.
- Castell, A. (1901). La formación del carácter. *Revista del Instituto Paraguayo*, 4(31), 102-114.
- Dahlquist, J. R. (1912). *Páginas de un maestro*. Asunción, Paraguay: Talleres Tipográficos del Estado.
- Danziger, K. (2001). Sealing off the discipline: Wilhelm Wundt and the psychology of memory. In C. D. Green, M. Shore, & T. Teo (Eds.), *The transformation of psychology. Influences of 19th-century philosophy, technology, and natural science* (pp. 45-62). Washington, DC, USA: American Psychological Association.
- Duarte, L. F. D. (2002). História e etnografia dos saberes psicológicos. In A. M. Jacó-Vilela, A. C. Cerezo, & H. de Barros Conde Rodrigues (Orgs.), *Clio-Psiché ontem. Fazeres e dizeres na história do Brasil* (pp. 33-43). Rio de Janeiro, Brasil: Relume Dumará, UERJ.
- Fogel, R. (1994). *La ciencia y la tecnología en Paraguay. Su impacto socio-ambiental*. Asunción, Paraguay: Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios.
- Furlong, G. (1952). *Nacimiento y desarrollo de la filosofía en el Río de la Plata*

- García, J. E. (2003c). Ramón Indalecio Cardozo y la d de Sigmund Freud en el Paraguay. *Teoría e Investigación*, 11(2), 273-318.
- García, J. E. (2003d). *Desafíos para el afianzamiento de la psicología en el Paraguay*. Estudios e Pesquisas, 36.
- García, J. E. (2004). La evolución de la Psicología en desde el modelo de Hiroshi Azuma. *Revista Inter y Educación - Segunda Época*, 6(2), 25-36.
- García, J. E. (sometido 2005a). *La psicología en Paraguay: determinación de los pioneros*.
- García, J. E. (sometido 2005b). *Revisión de publicaciones de la Psicología: 1960 al 2005*.
- García, J. E. (sometido 2005c). *Presupuestos básicos de formación del psicólogo en el Paraguay*.
- Gergen, K. J. (1992). Social psychology and the pl Koch, & D. E. Leary (Eds.), *A century of psychology* (pp. 557-577). Washington, DC, USA: American Psychological Association.
- Íñiguez Rueda, L. (2003). La psicología social con estabilidad y efervescencias tres décadas de Interamerican Journal of Psychology, 37, 221-236.
- Insko, C. A., & Schopler, J. (1980). *Psicología social*. DF: Trillas.
- Klappenbach, H. A., & Pavesi, P. (1994). Una his Latinoamérica. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 26(1), 1-10.
- Massimi, M. (1990). *História da psicologia brasileira 1934*. São Paulo, Brasil: Pedagógica e Universitária.
- Massimi, M., & Guedes, M. C. (2004). *História da psicologia em São Paulo*. São Paulo, Brasil: Educ/Cortez.
- Merani, A. L. (1982). *Historia crítica de la psicología en Grijalbo*.
- Mereles, M. F. (2002). La investigación en las ciencias r Nacional de Asunción, Paraguay. In C. Rosales, I. A. Cubilla, & J. A. Andrada (Eds.), *Reforma universitaria* (pp. 93-97). Asunción, Paraguay: Círculo Paraguayo de Patología e Investigación.
- Nicolas, S. (2003). La vie et l'oeuvre de W. Wundt. *psychologie de W. Wundt* (pp. 7-26). Paris, France: Armand Colin.
- Pane, I. A. (1917). *Apuntes de sociología*. Asunción, Paraguay: El Lector.
- Pantano Castillo, D. (1997). *Inicios de la psicología en Argentina*. Subsecretaría de Cultura.
- Papini, M. R. (1978). La psicología experimental argentina 1930-1955. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 10(1), 1-10.
- Papini, M. R. (1988). Influence of evolutionary biology of experimental psychology in Argentina (1880-1930). *Journal of Comparative Psychology*, 2, 131-134.
- Papini, M. R., & Mustaca, A. E. (1979). La psicología entre 1956 y 1978. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 11(1), 1-10.
- Peters, H. (1996). *El sistema educativo paraguayo*. Asunción, Paraguay: Instituto Cultural Paraguayo.
- Rodríguez-Alcalá, H., & Pardo Carugati, D. (1999). *paraguaya*. Asunción, Paraguay: El Lector.
- Schaft, A. (1974). *Historia y verdad. Ensayo sobre el conocimiento histórico*. México, DF: Grijalbo.
- Uzcátegui, E. (1959). Evaluación de los labores de la m